



**Gibran Khalil Gibran**

## **Los siete egos**

En la hora más silente de la noche, mientras estaba yo acostado y dormitando, mis siete egos sentáronse en rueda a conversar en susurros, en estos términos:

Primer Ego: -He vivido aquí, en este loco, todos estos años, y no he hecho otra cosa que renovar sus penas de día y reavivar su tristeza de noche. No puedo soportar más mi destino, y me rebelo.

Segundo Ego: -Hermano, es mejor tu destino que el mío, pues me ha tocado ser el ego alegre de este loco. Río cuando está alegre y canto sus horas de dicha, y con pies alados danzo sus más alegres pensamientos. Soy yo quien se rebela contra tan fatigante existencia.

Tercer Ego: - ¿Y de mi qué decís, el ego aguijoneado por el amor, la tea llameante de salvaje pasión y fantásticos deseos? Es el ego enfermo de amor el que debe rebelarse contra este loco.

Cuarto Ego: -El más miserable de todos vosotros soy yo, pues sólo me tocó en suerte el odio y las ansias destructivas. Yo, el ego tormentoso, el que nació en las negras cuevas del infierno, soy el que tiene más derecho a protestar por servir a este loco.

Quinto Ego: -No; yo soy, el ego pensante, el ego de la imaginación, el que sufre hambre y sed, el condenado a vagar sin descanso en busca de lo desconocido y de lo increado... soy yo, y no vosotros, quien tiene más derecho a rebelarse.

Sexto Ego: -Y yo, el ego que trabaja, el agobiado trabajador que con pacientes manos y ansiosa

mirada va modelando los días en imágenes y va dando a los elementos sin forma

contornos nuevos y  
eternos... Soy yo, el solitario, el que más motivos tiene para rebelarse contra  
este inquieto loco.  
Séptimo Ego: - ¡Qué extraño que todos os rebeléis contra este hombre por tener a  
cada uno de  
vosotros una misión prescrita de antemano! ¡Ah! ¡Cómo quisiera ser uno de  
vosotros, un ego con un  
propósito y un destino marcado! Pero no; no tengo un propósito fijo: soy el ego  
que no hace nada; el  
que se sienta en el mudo y vacío espacio que no es espacio y en el tiempo que no  
es tiempo, mientras vosotros os afanáis recreándoos en la vida. Decidme,  
vecinos, ¿quién debe rebelarse: vosotros o yo?  
Al terminar de hablar el Séptimo Ego, los otros seis lo miraron con lástima,  
pero no dijeron nada más; y al hacerse la noche más profunda, uno tras otro se  
fueron a dormir, llenos de una nueva y feliz resignación.  
Sólo el Séptimo Ego permaneció despierto, mirando y atisbando a la Nada, que  
está detrás de todas las  
cosas.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite  
el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

